

Notas sobre un sueño

Ayelen Coccoz

Septiembre 2015

Soñé que tenía una muestra y llegaba tarde, cuando ya había gente. Todo estaba puesto así nomás, los trabajos estaban apoyados sobre una mesa y no se entendía que eran esculturas.

Quería montar un relieve sobre una base, y al tocarlo se me ocurría agarrar la figura central y darla vuelta. El material del que estaba hecha la figura era muy suave al tacto, era cera blanca y negra. La giraba y la ponía de espaldas, y probaba de ubicarla en distintos lugares dentro del espacio del relieve. Cada vez que la cambiaba de lugar, se modificaba un poco su escala, según estuviera más cerca o más lejos. Finalmente la dejaba de espaldas en una posición mas o menos central, y me iba.

Había bastante gente en la muestra, público que yo no conocía, y que venía sin saber quién era yo ni que hacía, solo paseaban.

En un momento dado, volvía a acercarme a la obra que había estado manipulando, y veía que la figura central había desaparecido. Se veían otras figuras moviéndose dentro del relieve, me parecía que era el público de la muestra. Me acercaba un poco más. La obra ya no era un relieve, sino un video. Eso me desesperaba un poco, y trataba de hacer algo para volverlo a su situación original, pero no podía. Hiciera lo que hiciera, el adentro de la imagen estaba fuera de mi control, y el público la habitaba sin reparar en mi presencia.

Quiero agradecer a algunas personas que me inspiraron (a veces sin saberlo) a llevar mi trabajo a nuevos lugares, y a compartir algo de ese recorrido en esta muestra.

Muchísimas gracias a Santiago García Navarro, Jorge Macchi, Patricia Pedraza, Inés katzenstein, Sol Ganim, Juan Matías Killian, Alan Segal, Estefania landesman, Paula Manaker, Ange Potier, Micaela Puig, Loli Mosquera, Karina Acosta, Gaspar Acebo, Federico Levín, Adelfa Jozami, Luis Morelli, Barbara Togander, Nicolás Varchausky, Ariel Authier, Carolina Magnin y Pablo Caligaris.